



Me llamo **Marina Penhos**. De niña me gustaba pintar, leer y disfrutar la naturaleza. Con los años las pasiones se profundizan y fue así que estudié Bellas Artes, me licencié en Letras en la UBA y doy clases de Comunicación en la EAN.

Tuve la suerte de criarme en un Quilmes que era más un suburbio borgeano que la megaciudad de hoy. Un tío que vivía cerca del río, en unos terrenos incommensurables -desde mi escala infantil-, donde se cultivaba y criaba de todo, un entorno de pastizales costeros y zanjas atestadas de anfibios e insectos, ideales para explorar y jugar con primos; y extensas estadías en la costa, plagadas de exuberante fauna marina y enormes dunas, forman parte de un bagaje de naturaleza que alimentó mis ojos, corazón y alma.

Todo esto se refleja en mi obra como artista, profesión que ejerzo en forma paralela a Letras -en definitiva, todo es comunicación-, en la que trabajo las tensiones entre naturaleza/hombre, sociedad/entorno natural, inquietudes que comparten también la ecología y la sostenibilidad, de ahí que me sienta afín con las temáticas ambientales.

Trabajé 10 años como redactora publicitaria, oficio que, más allá de permitirme fusionar la escritura con la creatividad, me hizo concientizar estrategias persuasivas y aprender a decodificar mensajes.

Dar clases de Comunicación en la EAN es vincularse a la naturaleza desde otro lugar, haciendo del lenguaje una provocación a la reflexión crítica, ofreciendo técnicas eficaces para que el mensaje llegue, para manejarse con claridad comunicacional y contundencia en el tratamiento de las cuestiones conservacionistas y ambientales. Porque en este gran conflicto “sociedad de consumo-naturaleza” es necesario contar con todas las herramientas para dar pelea y asegurarnos el éxito para nosotros, nuestros hijos y el planeta.